La Ciudad de México vista desde la periferia o la ingobernabilidad de la megalópolis

Eduardo Nivón Bolán

Edição eletrônica

URL: <https://journals.openedition.org/pontourbe/3063>

DOI: 10.4000/pontourbe.3063

ISSN: 1981-3341

Editora

Núcleo de Antropologia Urbana da Universidade de São Paulo

Referência eletrônica

Eduardo Nivón Bolán, «La Ciudad de México vista desde la periferia o la ingobernabilidad de la megalópolis», *Ponto Urbe* [Online], 18 | 2016, posto online no dia 31 julho 2016, consultado o 07 dezembro 2022. URL: <http://journals.openedition.org/pontourbe/3063> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/pontourbe.3063>

Este documento foi criado de forma automática no dia 29 setembro 2020.

Creative Commons - Atribuição 4.0 Internacional - CC BY 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

La Ciudad de México vista desde la periferia o la ingobernabilidad de la megalópolis

Eduardo Nivón Bolán

Introducción

- 1 En 1997 presenté mi tesis de doctorado en antropología titulada *Mirar la ciudad desde la Periferia* (na Universidad Nacional Autónoma Metropolitana - UNAM). Se trató de un estudio sobre la gran periferia de la Ciudad de México realizado, debo decirlo, en el marco de una investigación más amplia que observaba los problemas de la cultura y la comunicación en la metrópoli mexicana. Así, ese trabajo dialogaba con otros sobre el centro de la ciudad y con trabajos que observaban los medios, los movimientos sociales, la arquitectura y algunas manifestaciones creativas. Puse este título entusiasmado por un pequeño ensayo de Eunice R. Durham titulado “A sociedade vista da periferia” (1988) que despertó en mí la idea de que ese giro en la mirada – de la periferia al centro – tendría grandes repercusiones en la imagen que nos podríamos hacer de la ciudad.
- 2 Una de las inquietudes que intenté resolver en ese momento era ver qué tenía de especial o de común el proceso metropolitano de la Ciudad de México con otras grandes urbes. La comparación obvia en Latinoamérica era con Sao Paulo. No quise ver las grandes aglomeraciones de los Estados Unidos porque consideré que respondían a procesos muy distintos a los de América Latina; en cambio me propuse ver una ciudad mediterránea como Barcelona porque encontré en ella una dialéctica centro dominante-periferia subordinada muy parecida al modelo impuesto en Iberoamérica.
- 3 Las periferias no me eran desconocidas ni como habitante de la ciudad ni como estudioso de la misma. En los años setenta había estado cerca de varios círculos de la teología de la liberación y de muchos de los grupos y dirigentes que vivían en zonas pobres de la ciudad, frecuentemente en asentamientos de origen ilegal, quienes intentaban llevar adelante su

compromiso religioso y social con los habitantes de esos asentamientos. Por cierto la academia debe reconocer su deuda con muchos militantes cristianos porque fueron de los primeros en esforzarse por interpretar sociológicamente los asentamientos marginales desde una perspectiva ajena a la simplicidad de la “cultura de la pobreza” o de su incorporación a las estructuras del Estado.¹

- 4 En Sao Paulo la participación de cristianos comprometidos en los movimientos urbanos en esa metrópoli fue tal vez más notable que en México. Los clubes de madres o las organizaciones barriales tuvieron un componente importante de activismo religioso.² Sin embargo, hay que señalar que el fenómeno del crecimiento de las ciudades y de las nuevas formas de vida social urbana ya había sido expuesto por la CEPAL. En el importante análisis que realiza sobre el desarrollo social de América Latina en la posguerra de 1963, los autores del estudio señalaron que a diferencia de las condiciones que vivían sectores marginados tradicionales como los campesinos, los pobres de la ciudades se encontraban en una situación inestable en términos económicos pero de notable interés para los gobiernos e instituciones administrativas, sobre todo por su potencial electoral. Por eso su dependencia se convierte en una forma de incorporación al “paisaje de la ciudad” diferente a otros sectores marginados. “Una expresión de este fenómeno en muchos países sería el hecho de que, dentro de las llamadas ‘clases populares’, la figura del ‘poblador’ -probablemente una mezcla del colono rural y del obrero urbano- habría ido adquiriendo una importancia innegable al lado de las minorías organizadas de los obreros industriales” (CEPAL 1963: 81).
- 5 En los años setenta la visión histórico-estructural de la CEPAL, muy próxima a la de la corriente de la dependencia, compartía el centro del debate con la corriente marxista que negaba que la crítica a la dependencia fuera suficiente para dar lugar a una alternativa que mejorara las condiciones de vida de los pobladores de las grandes metrópolis. El círculo de la dependencia no podría cerrarse sin un cambio radical del modelo productivo que rompiera con la dependencia aunque no con la pobreza.
- 6 En esos mismos años la Ciudad de México crecía a un ritmo vertiginoso aunque la información estadística fuera precaria. El modelo de urbanización popular caracterizado por la ocupación de tierra pública comprada ilegalmente dejó rápidamente su huella en la urbe:

La magnitud de la irregularidad ha ido creciendo a velocidad extraordinaria de 1970 a 1982. En 1970 se estimaba que en el Distrito Federal, 30% de la población habitaba en asentamientos irregulares, elevándose a 40% en 1975, y hacia 1977 se calculaba en 50%; en cuanto a la zona conurbada del Estado de México hacia 1982, en 16 municipios, la tercera parte de las tierras destinadas a uso habitacional presentaban irregularidad, estimándose una población afectada de 4'242,951 habitantes, los que representaban el 73.64% de la población total de la zona conurbada. Luego en 1986 las cifras empiezan a descender ligeramente (Huamán 2010).
- 7 Sao Paulo experimentaba un fenómeno parecido:

... se considera que cerca del 67% de las construcciones no cumple con la reglamentación relativa al uso del suelo y a la construcción. De 1.6 millones de residencias edificadas en lotes regulares, alrededor de un millón presentan alguna forma de irregularidad... (Silva y Ceneviva 1997:170).
- 8 Otra coincidencia con Sao Paulo es que tuvimos que esperar hasta los años ochenta en que se incorporara la perspectiva cultural en los estudios de ambas ciudades y a los noventa en que surgirán poderosos programas de investigación de ambas metrópolis en su conjunto.³ En el caso de la Ciudad de México hubo un factor particular que promovió el

giro y fueron los grandes terremotos de 1985. La catástrofe removió el suelo y derrumbó edificios; cuando se asentó el polvo se pudo ver una ciudad casi desconocida: viviendas en ruinas en el centro de la ciudad por una política de cuarenta años de “congelación de rentas”, sistemas obsoletos de gestión y administración públicas, problemas de informalidad de la vivienda aún la parte central de la ciudad, graves expresiones de ingobernabilidad, desaparición de la vida nocturna, nuevas formas de organización política...

- 9 Para los estudiosos de las ciudades, muchas de las soluciones urbanas y de las formas de organización social son consecuencia de la historia y es aquí donde saltan inmediatamente las diferencias entre Sao Paulo y la Ciudad de México. La cuenca de México, es decir la región de lagos formados por el régimen de lluvia de la región localizada en la meseta central de México a más de dos mil metros sobre el nivel del mar, estaba habitada desde antes de la era cristiana. Ya en el año 200 d.c. había importantes asentamiento en el Sur de la región que desaparecieron por una catástrofe volcánica. Mil años más tarde volvió el resplandor urbano con asentamientos toltecas en la ribera de los lagos y a partir de 1325 una tribu nómada recién llegada a la cuenca fundó Tenochtitlan, la que iba a ser la metrópoli más importante a la llegada de los españoles en 1519. Las huellas indígenas de la ciudad son ampliamente visibles en los restos arqueológicos, en las construcciones coloniales realizadas con materiales de la época mexica y en los propios rostros y costumbres de los habitantes de la ciudad. Sobre una gran metrópoli indígena se levantó otra gran ciudad, ahora de alrededor de 20 millones de habitantes.
- 10 Sao Paulo es una ciudad con un origen modesto. Un lugar de pobres caseríos indígenas en una zona de clima más hospitalario que el de los llanos de la costa invitaron al establecimiento de una misión jesuita. Pobre la ciudad y subordinada políticamente fue poco a poco desarrollándose. Su lejanía del poder político fue favorable a la acción de los bandeirantes, emprendedores de actividades extractivas y de la esclavización de los indígenas que se convirtieron en una importante figura popular. El “grito de Ipiranga” le dio relieve histórico y político y tal vez por eso se le concedió a la pobre ciudad que albergara la escuela de jurisprudencia, dándole un toque de urbe culta aunque nunca equiparable a la gran capital. El despegue del café y más tarde de la industrialización hicieron de esa ciudad laboriosa un centro de inmigración nacional e internacional de gran importancia convirtiéndola muy rápidamente en ciudad burguesa. Sao Paulo es la gran metrópoli financiera e industrial de Brasil muy a pesar de no ser ni haber sido una ciudad capital, de modo que es sede del gobierno del estado y de un gobierno municipal, situación muy distinta de la Ciudad de México que es capital del país y asiento de los poderes federales.
- 11 El análisis y la administración de las grandes ciudades en Brasil ha sido para mí una gran influencia. El estudio de James Holston sobre Brasilia (1989) y el de Heitor Frúgoli sobre las centralidades de Sao Paulo (2000) me hicieron ver, por un lado, que era posible observar la ciudad en su conjunto y, al mismo tiempo, reconocer las diversas dinámicas. Desde el punto de vista de la gestión de las grandes ciudades pude recocer que la administración pública podía dar paso a nuevas formas de habitar las ciudades como lo muestra el estudio de M. Sposito (2004) sobre los nuevos contenidos de las periferias en las ciudades del interior del estado de Sao Paulo que han logrado transformar la relación centro-periferia y superar la identificación de periferias con pobreza.
- 12 Mis estudios sobre las periferias de la Ciudad de México han atravesado los temas que he tratado de señalar en estas líneas. De trabajos iniciales dedicados a caracterizar los

asentamientos periféricos como formas de reproducción de la fuerza de trabajo funcionalmente útiles a la acumulación del capital, pasé a ver los movimientos sociales como recursos de organización del pensamiento. Ellos son experiencias clave en la organización de un modo de vida cultural más extendido que las relaciones políticas. Finalmente por invitación de García Canclini me asomé a ver la ciudad desde la periferia donde he podido encontrar unas formas específicas de relación social y de confrontación con los proyectos dominantes de expansión de las metrópolis. A todo esto aludo en las páginas siguientes.

Planteamiento

- 13 En *Las ruinas circulares* Jorge Luis Borges cuenta de un mago que desea soñar a un hombre. Desea, escribe Borges soñarlo minuciosamente en su totalidad e imponerlo a la realidad. Luego de trabajos inmensos da cuenta de su criatura a la cual envía por el mundo privada de la memoria para evitarle que descubra su condición de mero simulacro. Sin embargo, al final, el mago se da cuenta -con alivio, con humillación, con terror- que también él es una ilusión, que alguien lo estaba soñando. Las ciudades, al igual que en cuento de Borges, padecen un engaño semejante sobre su autenticidad. Sean pequeñas urbes o grandes metrópolis, por lo común son conocidas por sus centros, sus zonas de negocios, las áreas de mayor destino turístico y de recreación. Pero a la vez contienen espacios, en ocasiones de enorme y creciente magnitud, que constituyen zonas *tristes*, privadas de todas aquellas características derivadas de la centralidad: aprecio simbólico, conjunción de funciones administrativas, visibilidad social e infraestructura de servicios.
- 14 Sin embargo, a pesar de la luminosidad de los centros urbanos, las periferias forman parte integral de las metrópolis, una especie de alter ego incómodo y rechazado, pero siempre presentes, por lo que su comprensión se vuelve ineludible para reconocer el conjunto del fenómeno urbano. Por ello, como en el cuento de Borges, los centros de las ciudades deben enfrentarse a la realidad del espacio que les rodean para poder hacerse de su propia representación. Sin la comprensión de las periferias, no hay metrópoli inteligible ni, mucho menos, justa y democrática.
- 15 Sea cual sea la actitud que se tenga ante la ciudad, un aspecto es compartido por todos los que ahí viven: no hay indiferencia frente a ella. La ciudad es una realidad que se ama o se desprecia, se desea experimentar o escapar de ella; es un ambiente liberador o fuente de ruina... Pero tales sentimientos se cargan peligrosamente hacia el pesimismo si nos asomamos a las periferias. “Los suburbios tienen todas las desventajas de la ciudad y ninguna de sus ventajas”, decía el protagonista de la serie de televisión *The Wonder Years*; y el prototipo de la cultura de masas americana, la familia Simpson, vive precisamente en un suburbio homogéneo y aburrido, como seguramente son la mayoría de las 121 ciudades que llevan el nombre de Springfield en los Estados Unidos. ¿Qué se puede decir a favor de los suburbios mexicanos? ¿Sólo que son la única alternativa de residencia para una multitud de pobres que estaría peor si se quedara en el campo? ¿Que sus habitantes son héroes o mártires del “milagro” mexicano que creó ciudades sin ampliar la producción económica? Al menos un aspecto es posible reconocer: los suburbios en la Ciudad de México, son el laboratorio de los procesos sociales más dinámicos y de la suerte que corran económica y socialmente dependerá el futuro de la metrópoli.

Una visión general

- 16 “México es el país de la desigualdad. Acaso en ninguna parte la hay más espantosa en la distribución de caudales, civilización, cultivo de tierra y población” dijo Alexander von Humboldt en su famoso *Ensayo política sobre la Nueva España* (1827:201). Para cualquier visitante dispuesto a dejarse impactar por una metrópoli con 670 años de antigüedad, 18 millones de habitantes y situada a más de 2200 metros sobre el nivel de mar, la Ciudad de México será un espectáculo atractivo. Más atractiva se vuelve al contemplarla, como lo sugiere Peter Ward (1990), desde el aire, especialmente si el viajero se coloca en el lugar adecuado para observar la gran ciudad al momento de la aproximación a la terminal aérea. Jamás se ha visto, señala Ward, tanta humanidad concentrada en una urbe tan compacta. Pero el rasgo más distintivo de la ciudad no es su tamaño, sino la fuerza de sus contrastes: una ciudad marcada por máscara de Jano, con un rostro mirando hacia el futuro y otro al pasado, a la riqueza y a la miseria, que invita a explorarla desde distintos puntos de vista.
- 17 Desde la época indígena, la ciudad se organizó a partir de marcas simbólicas definidas. A diferencia de Teotihuacan (años 200-800 d. C.) que se trazó a partir de un eje Norte-Sur, Tenochtitlan se construyó con una orientación Este-Oeste dejando a las espaldas del templo mayor las aguas saladas del lago de Texcoco y al frente -al Occidente- la región alta y el agua dulce de la cuenca de México. La ciudad colonial reprodujo esta marca. Las zonas ricas de la ciudad se fueron extendiendo poco a poco al Occidente de la metrópoli. En el siglo XIX, cuando surgió el proletariado industrial, se establecieron asentamientos populares al Norte y el Oriente de la ciudad en tanto que el Occidente continuó siendo la zona elegida por las élites para construir sus mansiones. No escapaba a los observadores esta tendencia. El poeta Gutiérrez Nájera escribía a mediados de siglo XIX: “Rumbo al Oriente quédanse los pobres, los tristes, los esclavos del trabajo, los que no ven más nubes que las grandes chimeneas. Los ricos, los felices, los desocupados, los favorecidos de la suerte, van camino de Occidente”.
- 18 Al inicio del siglo XXI el eje de la pobreza de la ciudad está marcado por esta antigua línea de separación. Los municipios más pobres de la ciudad se localizan al Oriente y al Norte de la ciudad sobre tierras bajas que en la antigüedad fueron lecho del extinto lago, pero que aún en la actualidad, en época de lluvia, llegan a inundarse. Nezahualcóyotl, Los Reyes o Chalco, municipios del Oriente de la ciudad, son el dormitorio actual de los sectores pobres de la ciudad, quienes pueden adquirir un pedazo de tierra de 120 metros cuadrados a un costo de 1500 dólares, o bien 3000 dólares si la condición del suelo es legal.
- 19 Una vida de sacrificio permanente se desprende de las condiciones de elección de sus viviendas. La región Oriente tiene escasas fuentes de trabajo y los hombres y mujeres se ven obligados a trasladarse a las zonas centrales y del Norte de la ciudad a trabajar en la industria y sobre todo en los servicios personales. La falta de instituciones de educación superior marca la vida de los jóvenes. Al terminar la secundaria o el bachillerato, quienes desean continuar sus estudios tienen que buscar una plaza en las instituciones de educación superior de otras zonas de la metrópoli obligándose a invertir una gran cantidad de tiempo y dinero para acudir a la escuela. Los jóvenes marginados, excluidos del trabajo y de la escuela, viven prisioneros de su propia pobreza. Un traslado en transporte público desde un municipio periférico al centro de la ciudad emplea un tiempo de casi dos horas (para recorrer 25 kilómetros) y un costo de 1.5 a 2 dólares (viaje redondo), dinero que por lo común no tienen.
- 20 Al Poniente de la ciudad, en las magníficas zonas altas de la cordillera que cierra la cuenca de México, se levantan zonas habitacionales para las clases ricas de la ciudad. En las delegaciones y municipios Miguel Hidalgo, Cuajimalpa y Huixquilucan se han construido verdaderas ciudades amuralladas en las que las élites parecen dar la espalda al desarrollo urbano metropolitano. Con arquitectura caprichosa, precios del suelo tasados en dólares, amplios jardines y vigilancia excesiva, las nuevas urbanizaciones se despliegan sobre antiguas tierras públicas y privadas que tras un rápido proceso de regularización son lanzadas

al mercado. Un anhelo por la preservación de sus lugares de residencia alejados de los grandes males de la ciudad domina a los habitantes de estas zonas. No se fomenta el transporte público porque sería una invitación a que extraños y “malvivientes” se asomen a sus zonas de residencia. La seguridad es una obsesión. Se contrata a compañías extranjeras que asesoren en la manera de mantenerse protegidos. Grandes muros y alambradas eléctricas rodean los predios familiares y con frecuencia, en sus reuniones vecinales, discuten sobre la conveniencia de la pena de muerte como la mejor medida para enfrentar al crimen en la ciudad.

- 21 El Norte de la ciudad fue el terreno elegido por la gran industria para establecerse en la época del crecimiento de la industrialización, hoy en crisis en la cuenca de México.⁴ En medio de los parques industriales se levantan numerosas unidades habitacionales para empleados y obreros que prestan sus servicios en las empresas de la región. La fragilidad del transporte público hace que su relación con el resto de la metrópoli, principalmente con la zona central de la ciudad, sea esporádica y propia de ocasiones especiales. Las vías terrestres están saturadas la mayor parte del día y el transporte colectivo no alcanza a articular esa región con el conjunto de la ciudad.
- 22 Al sur de la metrópoli, pueblos de tradición prehispánica han enfrentado durante los últimos 50 años una arrolladora avalancha de transformaciones sociales y urbanas. La ciudad se presentó a sus puertas devorándolos, alterando su estructura física, presionando para que sus tierras agrícolas ingresen al mercado, imponiendo nuevos modos residenciales. Luego de varios años, los nativos se han convertido en minorías pendientes de sus tradiciones y fiestas en medio de una masa de recién llegados que les miran con extrañeza o desconfianza.

La realidad invisible de los suburbios de la Ciudad de México

- 23 Pese a la gran importancia de los suburbios en términos de superficie y población, una bruma de invisibilidad siempre los ha envuelto. La ciudad colonial novohispánica fue fruto de un dualismo que excluía a la inmensa mayoría de la población. México fue y es hasta ahora, una tierra en que viven diversas comunidades indígenas. Sin embargo su importancia social y demográfica no impidió que se les despreciara e ignorara. Durante la Colonia, los indios conformaban una masa miserable y taciturna que parecía no existir en el ordenamiento legal y político. Tras dos siglos de Independencia, los indígenas siguen luchando por encontrar aún su acomodo en la configuración del Estado mexicano.
- 24 De este modo la primera periferia, la periferia indígena, fue una realidad no reconocida. Con el establecimiento de la ciudad colonial en 1521 la estructura urbana y regional de la cuenca fue transformada. Los españoles establecieron su capital sobre las ruinas de la antigua Tenochtitlan y arrojaron a sus márgenes cuatro barrios indígenas dispuestos en su derredor. Ambos espacios, centro y barrios indígenas, constituyeron desde el origen una unidad funcional, puesto que los últimos, los conquistadores, obtenían de los asentamientos indígenas mano de obra para el trabajo doméstico, obras urbanas y arquitectónicas, mercados e industrias que requerían los colonizadores.
- 25 Sin embargo, esta periferia indígena funcionalmente ligada al desarrollo de la ciudad no aparece en las principales descripciones de la urbe: *Está puesta la población de los españoles entre los indios de México y de Tlaltelulco, que la vienen a cercar así por todas partes*, expresa Cervantes de Salazar (1972:167) en su descripción de la Ciudad de México de alrededor de 1560. Pero el mismo autor, en otro texto de unos cuantos años antes escribía: “Todo México es ciudad, es decir, no tiene arrabales y toda es bella y hermosa” (1972:48). Cincuenta años después, la descripción de Bernardo de Balbuena en *Grandeza Mexicana*

(1604), no dá lugar a la presencia indígena. Habla de las maravillas del paisaje y de la estupenda arquitectura e instituciones sociales de la ciudad pero no de la evidente ruptura de la ciudad entre el asentamiento indígena y el asentamiento español. Tampoco en la descripción de la Ciudad de México en su *Suplemento al Theatro Americano*, de 1755, de José Antonio de Villaseñor y Sánchez es posible encontrar la ciudad periférica como sí los templos y palacios de la urbe española. Sólo en la obra de los misioneros y en los documentos de los administradores coloniales que se ven precisados a intervenir constantemente en la organización de la ciudad, se habla de los suburbios indígenas y de su papel en el funcionamiento de la ciudad.

- 26 Fueron los escritores románticos de la segunda mitad del siglo XIX quienes empezaron a hablar con crudeza de las diferencias internas de la ciudad. El ya mencionado Manuel Gutiérrez Nájera en *La novela de un tranvía* (1983:18) escribe alrededor de 1880:

... la Ciudad de México no empieza en el Palacio Nacional, ni acaba en la calzada de Reforma. Yo doy a ustedes mi palabra de que la ciudad es mucho mayor. Es una gran tortuga que extiende hacia los cuatro puntos cardinales sus patas dislocadas. Esas patas son sucias y velludas. Los Ayuntamientos, con paternal solicitud, cuidan de pintarlas con lodo mensualmente.

- 27 Hasta muy entrado el siglo XX, los suburbios de la Ciudad de México eran vistos como lugares de paseo y solaz de los habitantes de la metrópoli. La lenta expansión de la ciudad se vio acelerada por el proceso de industrialización. De 1940, la Ciudad de México tenía 1.46 millones de habitantes sobre una superficie de 117 kilómetros cuadrados. Treinta años después la ciudad contaba 9.5 millones habitantes y 746 kilómetros cuadrados. El siglo XXI fue visto nacer por una metrópoli de 18 millones de habitantes en 1500 kilómetros cuadrados de modo que un visitante puede desplazarse 25 kilómetros desde el centro de la ciudad en cualquier dirección de los puntos cardinales sin romper con la continuidad urbana⁵.
- 28 Pero la evidente visibilidad de la gran expansión de la Ciudad de México oculta una nueva negación. La periferia parece ser resultado del fracaso. Nada bueno es posible observar en tanta humanidad dispuesta en el territorio. La pobreza,⁶ las interminables filas de los cuatro millones de vehículos de la zona metropolitana, la metrópoli vista como expresión acabada del desastre ecológico,⁷ la escasez de agua, e incluso el aumento de la delincuencia parecen alimentar el imaginario del desastre. Las periferias pobres son las más señaladas. Nezahualcóyotl y Chalco-Solidaridad fueron por algún tiempo escaparate de la más extrema pobreza de la ciudad y, en consecuencia, eran muestra de una sociedad que hablaba de desarrollo económico sin avanzar en la justicia social. “La ciudad de la esperanza está desierta. Noticia de última hora: ‘El Distrito Federal se quitó la vida ahorcándose con un cinturón de miseria...’” escribió sobre la realidad del oriente de la ciudad el poeta Kuitlauak Macías, de ciudad Nezahualcóyotl.
- 29 De este modo, las periferias han pasado de la invisibilidad a la exposición de la ruina, son casos de extrema falta de cohesión que pueden afectar al resto de la urbe; son, como dijo Carlos Monsiváis en una de sus múltiples frases que resumen su abandono, el lugar donde todos los males parecen ya haber pasado.

Las periferias y la gobernabilidad de la metrópoli

- 30 Ante este panorama ¿qué aportan las periferias metropolitanas de la Ciudad de México a su desarrollo cultural y social? Destaco dos aspectos que me parecen importantes: han

transformado radicalmente el sentido de lo local obligándonos a pensar la gran ciudad en términos de la complejidad de sus relaciones internas. El segundo aporte es que han hecho pensar en el carácter plural, múltiple y *multicultural* de la metrópoli, que implica la convivencia en un mismo espacio social de diferentes sistemas culturales.

- 31 Suena obvia la imposibilidad de pensar la periferia de la Ciudad de México sin tener presente una visión del centro. Éste es fundamentalmente la sede del poder económico, político, administrativo y simbólico no sólo de la región sino del país en su totalidad. Su lugar más emblemático, el Zócalo, ha sido objeto de sacralización por décadas. Expresa la legitimación de la dominación política: construcciones monumentales, herencia prehispánica, preeminencia de los espacios públicos sobre los privados; es un imán que sigue atrayendo visitantes, acciones políticas y conflictos de más allá de su demarcación. A diferencia de otras grandes ciudades, el centro de la Ciudad de México es un lugar privilegiado e intocable, y por lo mismo marca el contraste con lo periférico: éste es el espacio de lo privado, lo banal, lo cotidiano, lo efímero...
- 32 La forma como se ha fraguado la consagración de la centralidad se reproduce en escala menor en las periferias las cuales recrean de diversos modos espacios que remarkan la separación y preeminencia de lo público con respecto lo privado. Cada pequeña localidad suburbana tiene su centro político y administrativo que tratan de mantener digno y atractivo al tiempo que producen sus propias periferias dedicadas exclusivamente a actividades poco valoradas o privadas.
- 33 A pesar que las periferias no constituyen espacios homogéneos ni mucho menos carentes de poder, el contraste entre el centro metropolitano y los suburbios impone modelos a seguir e influye en la valoración de unos espacios sobre otros: en el centro se vive más cerca de lo genuino y original que en la periferia; allá, para divertirse, se acude a lugares públicos (museos o centros culturales) más que espacios privados (clubes deportivos o centros comerciales); el poder público está más comprometido con la vida cotidiana en los lugares centrales, mientras que en los suburbios se requiere más de intermediarios privados; el ejercicio de la ciudadanía es más factible en el centro, en tanto que en las periferias es más común el comportamiento corporativo....
- 34 Debe ser destacado el carácter diferencial que tiene la relación centro-periferia según se trate de suburbios pobres o ricos. Los primeros son más dependientes del centro pues carecen de fuentes de servicios o diversión. Para los suburbios ricos, el centro, en cambio, es un espacio con el que hay que competir y por tanto, se empeñan en construir las mejores condiciones de residencia, consumo y refinamiento cultural que les es posible. En este caso la pretensión es la autosuficiencia, como es la tendencia de las periferias americanas.⁸ En términos simbólicos esta relación de competencia se ha traducido en la formación de ejes de gran valor comercial que son signos que disputan su hegemonía con respecto las zonas centrales de la metrópolis. En la Ciudad de México, el Poniente de la ciudad es la mejor expresión de este comportamiento pero, no obstante su poder económico y su autonomía simbólica y de servicios, la dependencia con respecto el resto de la urbe no deja de estar presente. Los suburbios ricos son una expresión de la vida metropolitana y no un gueto aislado que tiene sentido propio. En esta relación utilitaria y competitiva con respecto el conjunto metropolitano está su razón de ser y sus posibilidades de desarrollo.
- 35 Posiblemente pueda sintetizar la relación centro-periferias como una secuencia de relaciones que se van sobreponiendo a las anteriores sin eliminarlas: La primera es una

relación de *exclusión*. Un centro pleno y una periferia vacía sería la imagen de esta oposición. Pero también está el sentido de la *semejanza*. Las periferias repitieron en su interior la formación de distintas centralidades a partir de la consagración de espacios públicos civiles y religiosos. La última relación es de *competencia*: nuevas formas de centralidad a partir de la valoración del espacio para la circulación de vehículos, las plazas comerciales y los grandes edificios corporativos diseñan los nuevos espacios periféricos que compiten con los antiguos sin poder emanciparse totalmente de ellos. Algo parecido a lo que sucede en la ciudad de Houston donde bajo las calles públicas del centro de la metrópoli hay un laberinto de kilómetros de pasajes peatonales totalmente controlado en cuanto al acceso, el clima y la vigilancia, donde los empleados de las corporaciones compran, hacen ejercicio y pasean por el *downtown* sin entrar en contacto con los espacios públicos. Dos estilos de hacer uso de la ciudad se superponen sin eliminarse.

- 36 En el habitar suburbano se esconden modos específicos de existir en la urbe, diferentes a los observados en la zona central; de ellos se podría desprender la formación de sistemas de símbolos que organizan la vida periférica. Una primera observación es la *fragmentación* existente entre las diversas maneras de llevar la vida suburbana. Básicamente existen cuatro experiencias distintas: 1) la formación de nuevas comunidades residenciales de altos ingresos escindidas y autosuficientes, que sería el suburbio propiamente dicho; 2) la expulsión de población pobre a las márgenes de la ciudad para dar lugar a la llamada urbanización popular con sus propias pautas de acceso informal al mercado del suelo y la creación de un sistema de relaciones sociales basado en principios de intercambio recíproco; 3) La conurbación de los pueblos antiguos de la cuenca de México constituidos a veces desde la época prehispánica;⁹ 4) Por último tenemos un modelo de expansión periférica desarrollado sobre todo a partir de la última década del siglo pasado cuyo actor principal ha sido el desarrollador inmobiliario.
- 37 Cada una de estas experiencias se traduce en modos distintos de relación con el poder. Las zonas residenciales de altos ingresos han desarrollado estilos gerenciales de conducción de su vida social en la que intermediarios privados ejercen las funciones de enlace con el sector público. Más que ciudadanos se muestran como consumidores que demandan calidad en los servicios y capacidad para mantener la exclusividad de sus espacios.
- 38 La periferia pobre, en cambio, se relaciona con el poder de manera clientelar. La satisfacción de sus necesidades, al no poder hacerse por la vía privada del mercado, se expresa en diversas acciones de presión que les permitan arrancar de la administración pública lo que demandan. La escasez de recursos ocasiona una gran competitividad por ellos y, en consecuencia, se deben incorporar a organizaciones donde subordinan sus opciones individuales a la actuación grupal para obtener los bienes colectivos. Aunque estas formas de organización política las podemos encontrar en otros sectores y áreas de la ciudad, su visibilidad en las periferias urbanas es abrumadora.
- 39 La experiencia de la conurbación de los pueblos antiguos abre las puertas a conflictos inéditos en las antiguas poblaciones cuando oleadas cada vez más numerosas de inmigrantes transforman los modos tradicionales de organización de la cultura y el poder. Se establecen así conflictos de “fronteras culturales” en los que los instrumentos rituales como las fiestas y los sistemas de cargo,¹⁰ se convierten en los medios más importantes para señalar los límites y asignar los lugares y responsabilidades sociales de cada sector. Con la crisis de la economía rural, un amplio movimiento por el reconocimiento de estas

poblaciones como *Pueblos Originarios*, tiene entre sus objetivos abrir otras vías a su desarrollo económico.¹¹

- 40 El cuarto modelo de expansión periférica ha sido protagonizado por los nuevos desarrollos inmobiliarios y ha supuesto la oferta de nuevos productos financieros especialmente diseñados para poblaciones con ingresos informales e irregulares. Georgina Isunza y Benjamín Méndez para explicar los efectos de la extensión de estos sistemas de financiamiento de las periferias urbanas siguen a Carlos de Mattos. Las conclusiones de este último se podría resumir en que estos nuevos desarrollos inmobiliarios han provocado: a) “abandono de la concepción de la planificación urbana racionalista y su reemplazo por un enfoque en el que priman los criterios de neutralidad y subsidiariedad del Estado en la gestión pública” con la consiguiente consolidación de “un escenario más favorable para las decisiones privadas en la vida urbana”; 2) “desencadenamiento ... de una incontenible financierización de la economía mundial, la que se produjo al amparo de las políticas de desregulación, privatización y liberalización ... que ha redundado en un significativo aumento de la oferta de capital inmobiliario”; y 3) “generalización de las estrategias de competitividad urbana y *city marketing*, impulsadas en un número creciente de ciudades con el deliberado propósito de atraer inversión externa, que han ocasionado un aumento significativo de la importancia de la inversión inmobiliaria privada” (Isunza y Méndez 2011:111).¹²
- 41 De este modo los desarrollos inmobiliarios convirtieron las periferias en una mina de oro al expandir la oferta de los nuevos productos financieros que en parte desencadenaron la crisis actual.¹³ No en balde las empresas que más han operado de esta forma cayeron en crisis en 2013.¹⁴ Pero lo más grave es, desde el punto de vista de las periferias pobres, que ha surgido un nuevo tipo de corrupción política asociada a la lucha por crear las condiciones de estos desarrollos.

¿Se puede enfrentar la fragmentación periférica?

- 42 Además de la fragmentación hay un conjunto de procesos que se ven transformados por las propias condiciones de territorialidad en que se desenvuelve la periferia. El modo de vida periférico se ve afectado por la *distancia* que lo separa con respecto al centro. Este factor impone formas de organización de la vida a partir de redes que tienen una expresión regional; la distancia orienta en frecuentes ocasiones la selección de la residencia, el uso del tiempo, la organización familiar para enfrentar los largos desplazamientos, la preocupación por el transporte como uno de los factores que más afectan la calidad de vida en las márgenes de las ciudades. La distancia y la baja capacidad económica de la mayoría de la población suburbana refuerza su segregación y hace difícil que sientan aprecio tanto por la ciudad que la oprime y como por su propia comunidad que la encarcela.
- 43 Una última marca del habitar suburbano es la constante *intervención extra local* a la que se ven sometidos. El habitar suburbano es la expresión de la subordinación de las comunidades locales al desarrollo metropolitano. Las periferias son lugares de donde se extrae agua para beneficio de la metrópoli y basurero de toda la ciudad; se ven afectadas por intervenciones administrativas que les cercenan territorios a favor de las necesidades colectivas de la aglomeración y, sus actividades tradicionales, sobre todo la agricultura, se ven, en constante, en grave riesgo por la voraz expansión. La presión extra local a la que se ven sometidas las periferias, se convierte en punto de partida de movilizaciones

políticas, las cuales son muchas veces incomprendidas por el corazón de la urbe. En el último periodo las periferias pobres de la Ciudad de México se han visto intervenidas por el capital financiero quien ha encontrado la manera de hacer de los pobres usuarios de sus nuevos productos a través de los desarrollos inmobiliarios. Para el centro de la aglomeración, la corona metropolitana es un lazo que tiende a ahorcarla y que por tanto hay que vigilarla para evitar ser prendidos por su desequilibrado desarrollo.

- 44 ¿Cómo influyen los suburbios en el desarrollo de la metrópoli? La sola expansión de las periferias impone al conjunto de la metrópoli una pesada carga que debe ser enfrentada con políticas que atiendan a la conducción de este proceso. Las ciudades europeas se presentan como ciudades compactas en las que el desarrollo de sus periferias ha sido cuidadosamente sopesado, pues se tiene la conciencia de que la expansión física de las urbes afecta inmediatamente al conjunto metropolitano. Las metrópolis latinoamericanas como la Ciudad de México, en cambio, se han abandonado a la expansión sin medida, como si al ignorarla no existiera y pudieran escapar a sus efectos.
- 45 Más allá de las expresiones territoriales, la influencia de las periferias sobre el desarrollo metropolitano tiene dos marcas simbólicas relevantes: La primera es que la periferia ha dejado de ser el rostro invisible de la metrópolis. Las periferias ricas, como las del poniente de la Ciudad de México, están imponiendo poco a poco símbolos metropolitanos que compiten con el largo desarrollo histórico de la ciudad tradicional. Los viejos monumentos públicos del centro de la ciudad que por muchos años han sido iconos identificadores de la urbe, poco a poco empiezan a ser desplazados por nuevos referentes de levantados en los suburbios. La audaz arquitectura que en la zona poniente se está imponiendo influye poco a poco en la formación de imágenes de gran efecto visual y nos hace ver la transformación de la metrópolis hacia un nuevo nivel de desarrollo.
- 46 La periferia poniente de la ciudad es la expresión más acabada de la nueva ciudad *corporativa* que es indicativa de como las élites urbanas sostenidas por fuertes monopolios se están enfrentando a la globalización. La zona central de la ciudad impuso símbolos que reconocían la importancia del poder público y la responsabilidad de éste hacia el conjunto de la metrópolis. La ciudad dibujada por el suburbio poniente está sostenida en imágenes que resaltan la importancia del sector privado de servicios, montado en grandes grupos económicos que demanda a la urbe las mejores condiciones para su conexión con la economía internacional. La ciudad corporativa se impone al conjunto metropolitano de manera contradictoria: exige condiciones de desarrollo, interfiere notablemente con el gobierno local, obliga a la metrópoli a surtir los instrumentos para ejercer su dominio nacional, pero al mismo tiempo fracciona en mayor profundidad la urbe escindiendo poblaciones, formas de producción, estilos de vida y modos de consumo.
- 47 La segunda influencia de la periferia en el conjunto metropolitano se advierte de carácter negativo: el peligro de la ausencia de una identidad metropolitana. A diferencia del habitante de la zona central de la ciudad que inmediatamente se identifica con ella, el poblador de la periferia tiene dificultades para hacerlo. Al mismo tiempo, es en las periferias donde se observan con más facilidad experiencias culturales no hegemónicas que tienen un crecimiento silencioso hasta que su éxito las hace súbitamente visibles. En el terreno religioso por ejemplo, confesiones no fácilmente equiparables en número de feligreses e infraestructura física con las existentes en la ciudad central se manifiestan con fortaleza en la periferia, como confesiones evangélicas o el culto relativamente reciente de la santa muerte, las cuales pueden tener ahí templos e imágenes más visibles que el centro. De igual modo, los nuevos sistemas de desarrollo habitacional que a partir

de grandes empresas constructoras ofrecen sus productos a partir de sistemas de financiamiento que contienen con la informalidad laboral, inundan las márgenes de la ciudad con un panorama de complejos constituidos por miles de pequeñas casitas, aparentemente terminadas y de escasa calidad.

- 48 ¿Será posible construir una identidad urbana del habitante de la metrópolis? Los procesos de fragmentación social y económica que se han impuesto, sobre todo en países como México, hablan cada vez más de esta dificultad. Por el contrario, parece que la tendencia es reforzar la pertenencia a localidades pequeñas. Sin embargo, esta orientación se encuentra obstaculizada por la producción cultural de fronteras y barreras que afectan incluso a los miembros de una misma comunidad. Aunque he señalado los límites actuales de *lo local*, me veo en la necesidad de concluir que es necesario una revitalización de los vínculos de identificación comunitaria. La fortaleza del sentido de lo local y de lo metropolitano depende de los lazos que los ponen en relación. Por ello se hace necesario intentar nuevas formas de integración cultural que den viabilidad a las pequeñas localidades de residencia. Llevar el centro a la periferia, es decir, transferir actividades de reconocido valor simbólico - políticas, administrativas, culturales o deportivas - es quizá la consigna para dotar de sentido público la vida suburbana y con ello apoyar la construcción de ciudadanía. Lo contrario encierra un riesgo, el de convertir la marginación y ruptura de la sociedad en una política cultural.

BIBLIOGRAPHY

- BALBUENA, Bernardo. 1941. *Grandeza Mexicana* [1604]. México: UNAM.
- BIDEGAIN GREISING, María. 1993. "Las comunidades eclesiales de base (CEBs) en la formación del partido Dos Trabajadores (P.T.)". *Historia Crítica, Universidad de los Andes*, Enero-Junio: 92-109
<http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/123/index.php?id=123>
- BOLTVINIK, Julio. 2002. "Magnitud de la pobreza en la ZMCM". *La Jornada*, 8 de marzo.
- CEPAL 1963. *El desarrollo social de América Latina en la Postguerra*. Mar del Plata (Argentina): Solar Hachette.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco. 1972. *México en 1554 y Túmulo Imperial*. México: Porrúa.
- CRUZ, María de la Soledad. 2002. "El poblamiento popular y la propiedad privada. Hacia una redefinición de su relación". In: Duhau, Emilio (org.), *Espacios metropolitanos*. México: UAM-AS/RNIU, pp. 87-121.
- DE LA ROSA, Martín. 1974. *Nezahualcóyotl, un fenómeno*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DE LA ROSA, Martín. 1979. "La Iglesia católica en México. Del Vaticano II a la CELAM III (1965-1979)". *Cuadernos Políticos*. México. Era. 19: 88-104.
- DELGADO, Javier. 1998. *Ciudad-Región y transporte en el México central. Un largo camino de rupturas y continuidades*. México, D.F: UNAM/ Plaza y Valdés.

- DURHAM, Eunice Ribeiro. 1988. "A sociedade vista da periferia". *Revista Brasileira de Ciencias Sociais*, n. 1.
- FRÚGOLI, Heitor. 2000. *Centralidade em São Paulo*. São Paulo: Cortez Editora/Edusp/Fapesp.
- GARREAU, Joel. 1991. *Edge City. Life on the New Frontier*. New York/London/ Toronto/ Sydney/ Auckland: Doubleday.
- GUTIÉRREZ NÁJERA, Manuel. 1973. *Cuentos, crónicas y ensayos*. México: UNAM.
- HOLSTON, James. 1989. *The modernist city: An Anthropological Critique of Brasilia*. Chicago: University of Chicago Press. http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012467_C/1080012467_T1/1080012467_MA.PDF
- HUAMÁN, Elías. 2010. "La regularización territorial en la zona metropolitana de la ciudad de México (1970-2002): un instrumento desvinculado de la política de ordenamiento territorial". *Scripta Nova, Revista Electrónica De Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona. XIV, 331 (32) <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-32.htm>
- HUMBOLT, Alexander von. 1827. *Ensayo Política de la nueva España*. Paris: Casa de Jules Renouard.
- ISUNZA Georgina y Benjamín MÉNDEZ. 2011. "Desarrollo inmobiliario y gobiernos locales en la periferia de la Ciudad de México". *EURE*, 37 (111): 107-129.
- JACOBI, Pedro. 1991. "Movimientos sociales en Brasil. Desafíos en la construcción de la ciudadanía". *Nueva Sociedad* n.111: 54-62.
- MATTOS, Carlos A. 2006. "Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas". In: Amalia Inés Geraiges de Lemos; Mónica Arroyo; María Laura Silveira (orgs.), *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp 55-56.
- NIVÓN BOLÁN, Eduardo. 1998. "De periferias y suburbios. Territorio y relaciones culturales en las márgenes de la ciudad". In: N. García Canclini (org.), *Cultura y comunicación en la ciudad de México (Parte I)*. México: UAM/Grijalbo, pp 205-233.
- NIVÓN BOLÁN, Eduardo. 2005 "Hacia una antropología de las periferias urbanas". In: N. García Canclini (org.), *Antropología Urbana en México*. México: CONACULTA-UAM-FCE, pp 140-167.
- ROGERS, R. 1977. *Cities for a Small Planet*. London: Faber and Faber.
- SILVA, Helena y Laura CENEVIVA. 1997. "Favelas y fraccionamientos irregulares en São Paulo". In: Arturo Azuela, Francois Tomas (orgs.), *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México: CEMCA, IIS-UNAM, PUEC, pp 169-218.
- SPOSITO, Maria. 2004. "Nuevos contenidos en las periferias urbanas de las ciudades intermedias del Estado de São Paulo, Brasil". *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*. UNAM. 54: 114-139.
- VALLADARES, Licia y PRATES COELHO, Magda. 1996. *La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones*. MOST-UNESCO, Documentos de Debate, n. 4.
- VILLASEÑOR Y SÁNCHEZ, Jose Antonio. 1980. *Suplemeneto al Theatro Americano (La ciudad de México em 1755)*. México: UNAM
- WARD, Peter. 1990. *México: Una megaciudad*. México: CNCA.

NOTES

1. Pongo el ejemplo de un famoso texto de periodismo de investigación publicado en 1974 elaborado por un religioso comprometido socialmente, Martín de la Rosa, quien también realizó importantes análisis sobre las tensiones de la Iglesia Institucional y la Iglesia comprometida. Puede verse su texto sobre la Conferencia Episcopal Mexicana en el periodo 1965 a 1979 (1979).
2. Existen numerosos análisis al respecto. La Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), ahora casi desaparecida, se fundó en Brasil en 1955. En la siguiente década, la conferencia interpretó los documentos del Concilio Vaticano II de una manera novedosa y comprometida en su Conferencia de Medellín, que sirvió para muchas de las prácticas de los cristianos comprometidos con la vida social de sus países. El instrumento pastoral más importante de esos años fueron las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) que se extendieron por todo el continente con mayor o menor fuerza dependiendo del apoyo que tuvieron en sus respectivos dirigentes episcopales. Las CEBs brasileñas lograron una amplia presencia en los movimientos sociales, sobre todo por el impulso que les dio su método de análisis vivencial de la realidad a partir de la propuesta educativa del pedagogo Paulo Freire. Puede verse el trabajo de Bidegain Greising (1993).
3. Las profesoras Valladares y Coelho (s/f), de la Universidad de Río de Janeiro, hacen un apretado e interesante recorrido por la investigación urbana en América Latina desde los años sesenta. Los temas que señalan son muy amplios y van más allá de los que resumido como estudios de cultura y estudios metropolitanos. En los primeros incluyo los estudios sobre movimientos sociales y las condiciones de los actores: género, jóvenes, educación. En los segundos estarían los temas de gestión metropolitana, medio ambiente, suelo.
4. Geológicamente la región donde está la ciudad de México es una cuenca endorreica formada por los escurrimientos del agua de lluvia de las montañas que la rodean, lo que dio origen a los antiguos lagos. Al no haber salida de estas aguas, los lagos aumentaban o disminuían su volumen y superficie según el régimen de lluvias y la evaporación. A partir del siglo XVII el gobierno colonial intentó desaguar la cuenca mediante un gran canal, empresa que sólo tuvo éxito a inicio del siglo XX en la época republicana. Hoy la cuenca es árida y sólo queda una pequeña superficie ocupada por agua gracias a un ambicioso proyecto de recuperación de la zona. La carencia de agua a esta altura sobre el nivel del mar y la lucha contra la polución atmosférica han desestimulado los grandes emplazamientos industriales en esta zona del país. Añádase a este factor la propia crisis de los grandes emplazamientos industriales debido a las transformaciones de la economía globalizada.
5. Los datos sobre la superficie del área urbana de la ciudad de México difieren según los investigadores ocupados del tema. Los datos referidos son de Javier Delgado (1998). El Observatorio de la Ciudad de México de la UAM-Azcapotzalco, ofrece el dato para 1990 de una superficie urbana de 1400 kilómetros cuadrados (Cruz 2001).
6. Según el especialista Julio Botvinik dos terceras partes de los habitantes de la zona metropolitana de la ciudad de México son pobres. Pero si nos referimos exclusivamente a los municipios conurbados del Estado de México (8.53 millones), la pobreza llega a ser casi del 80% (6.79 millones).
7. Uno de los ejemplos más citados de urbanización devastadora es la ciudad de México (Rogers 1977).
8. Este fenómeno es descrito por Joel Garreau en su libro *Edge City. Life on the New Frontier*, escrito en 1991, que es un estudio sobre las transformaciones de la suburbanización americana. Las Edge Cities o ciudades del borde representan según Garreau la tercera ola de la fuga al exterior de las ciudades. La primera consistió en la salida de lo que tradicionalmente consideraban una ciudad y

que puede ser identificada con la suburbanización después de la segunda guerra mundial. La siguiente etapa ocurrió cuando para enfrentar el desánimo que pudieran mostrar los habitantes suburbanos de acudir a los centros urbanos a satisfacer sus necesidades de consumo, los mercados fueron desplazados a las periferias dando lugar a la fiebre constructora de *malls* en los Estados Unidos, especialmente en los 60 y 70.

9. He estudiado estas tres formas de vida suburbana en Nivón (1998).

10. Los cargos son responsabilidades encomendadas por una comunidad a uno de sus miembros durante un periodo determinado. Suponen en ocasiones un gran esfuerzo personal e incluso pueden ocasionar grandes gastos económicos en los “mayordomos” o encargados, pero a cambio se recibe reconocimiento y honor.

11. Oficialmente se habla en la actualidad de más de cien localidades en la ciudad de México de este tipo (Gomezcésar 2011). Sus características son muy variadas pues lo hay desde rurales o semi-rurales hasta ya muy integrados con otras comunidades de origen diferente,

12. La cita proviene de Mattos (2006:55-56).

13. Entre 1994 y 2005 observó las siguientes tendencias en la distribución territorial del financiamiento hipotecario: Primero, la mayor participación de los agentes inmobiliarios mediante la expansión del crédito hipotecario, ya que en la ZMVM la inversión por beneficiario (columna denominada promedio) prácticamente se duplicó; empero, el incremento más acentuado se encuentra en los municipios periféricos, del segundo (crecimiento de 250%), tercero (crecimiento de 400%) y cuarto contornos (crecimiento de 900%), hacia donde se dirige el desarrollo de grandes complejos habitacionales, de tal suerte que la movilidad residencial tiene como sede principal a los municipios del Estado de México (Isunza y Méndez 2011:112).

14. “Vivienda en México: La crisis que viene” <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/vivienda-en-mexico-la-crisis-que-viene-1375904154> 07 de agosto de 2013.

ABSTRACTS

O crescimento da zona metropolitana da Cidade do México teve três fases. A primeira ocorre a partir de uma disposição administrativa do Distrito Federal, no início dos anos 1960, que proíbe a criação de novos fracionamentos (desenvolvimentos urbanos imobiliários). A segunda tem lugar entre os anos 1970 e 1990, e supõe o crescimento compacto da zona metropolitana sobre terrenos públicos. Os agentes imobiliários são atores populares que vendem ilegalmente as terras públicas. A última corresponde aos últimos anos do século XX e primeiros deste século XXI, nos quais o crescimento deixa de ser contínuo e, diferentemente, aparece um novo urbanismo na periferia e uma assombrosa revalorização da mesma por parte de seus habitantes. Esses momentos supõem narrativas diferentes que trato de demonstrar neste texto. Elas vão da expulsão dos povoadores à periferia às políticas de formalização do urbanismo popular e, finalmente, às novas visões dos assentamentos da periferia como assentamentos autocentrados e autônomos.

El crecimiento de la zona metropolitana ha tenido tres fases. La primera es la ocurre a partir de una disposición administrativa del Distrito Federal a inicios de los años sesenta que prohíbe la creación de nuevos fraccionamientos (desarrollos urbanos inmobiliarios). La segunda tiene lugar entre los años setenta y noventa que supone el crecimiento compacto de la zona metropolitana sobre terrenos públicos. Los agentes inmobiliarios son actores populares que venden ilegalmente las tierras públicas. La última corresponde a los últimos años del siglo XX y los primeros de este

siglo XXI donde el crecimiento deja de ser continuo y en cambio aparece un nuevo urbanismo en la periferia y una asombrosa revaloración de la misma por parte de sus habitantes. Estos momentos suponen narrativas diferentes que trato de mostrar en este texto que van de la expulsión de pobladores a la periferia, a las políticas de formalización del urbanismo popular y finalmente a las nuevas visiones de los asentamientos de la periferia como asentamientos auto-centrados y autónomos.

The growth of the metropolitan area of Mexico City had three phases. The first occurred after an administrative dispositive from Federal District, in the beginning of the 1960s, forbidding the creation of new subdivisions (real estate urban developments). The second took place between 1970s and 1990s, and it supposes the compact growth of the metropolitan area over public grounds. The real estate agents are popular actors who illegally sell public terrains. The last phase corresponds to the last years of 20th Century and the beginning of 21th century, when growth becomes discontinuous and a new urbanism emerges at the suburbs, with an astonishing revaluation of it by its inhabitants. These movements demands different narratives, which I expose in this text. They unfold from the eviction of the villagers to the suburbs to the formalization of popular urbanism policies and, finally, to new visions of the suburban settlements as self-centred and autonomous settlements.

INDEX

Keywords: city, metropolis, urban expansion, corporate city, clientelism

Palavras-chave: cidade, metrópole, expansão urbana, cidade corporativa

Palabras claves: Ciudad, metrópoli, expansión urbana, ciudad corporativa, clientelismo

AUTHOR

EDUARDO NIVÓN BOLÁN

Departamento de Antropología – UAM-Iztapalapa